



Introducción

Antonio D' Agostino³

*Lo que es diverso no es desunido, lo que es unificado
no es uniforme, lo que es igual no tiene que ser
idéntico, lo que es desigual no tiene que ser injusto;
tenemos el derecho a ser diferentes, cuando la
igualdad nos descaracteriza.*

Boaventura de Sousa Santos⁴

Vivimos en tiempos de transnacionalización económica y globalización sociocultural, tiempos en que la gran mayoría de los individuos y pueblos de todo el mundo tienen acceso a una información casi ilimitada en torno a los 'otros'; además, muchas ciudades se han vuelto cosmopolitas, donde el 'otro' es el vecino de

3 Misionero comboniano, estudiante de la Carrera de Antropología Aplicada.

4 El texto está tomado de: Boaventura de Sousa Santos [2007] "La reinención del Estado y el Estado plurinacional" en OSAL. Año VIII, núm. 22, septiembre. Buenos Aires: CLACSO.



casa. Empero, la intolerancia, el prejuicio y la exclusión en algunos casos parecen recrudecerse y se han convertido en temas medulares.

Pese a todos los estudios realizados y haberse demostrado que es absurdo seguir hablando de desigualdad racial de tipo biológico, es triste constatar que aun en la actualidad persisten grupos que abiertamente se declaran racistas. A pesar de ello, la diversidad es una realidad existente y se convertirá en un verdadero patrimonio en la medida en que seamos capaces de superar nuestros etnocentrismos. Nuestra igualdad y dignidad de seres humanos pasa por el respeto y acogida de la diversidad como riqueza de toda la humanidad, diversidad que, al manifestarse en el diario vivir, revela su propio rostro.

Para conseguir esto, es necesario y urgente que los grupos subalternizados retomen la palabra y revisen el significado de Estado-nación que, como es sabido, ha sido diseñado por la elite, con sus programas nacionalistas que otorgaban a los subalternizados un *status* de objetos, para seguir perpetrando lo que Quijano llama “la colonialidad del poder”.⁵

Actualmente, los grupos subalternizados, como los indígenas y afrodescendientes, cuestionan las formas hegemónicas de representación y demandan del Estado el reconocimiento como sujetos históricos. Por lo tanto, no cabe duda que el proceso de descolonización y la gestación de una América Latina con rostro propio pasa por un “desembarazamiento” de los conceptos socioculturales que vienen de Occidente y la producción de modelos alternativos propios del pensamiento indígena y de la diáspora africana.

5 Sobre el concepto de “la colonialidad del poder” véase: Aníbal Quijano [1992] “Colonialidad y modernidad/racionalidad”, en *Perú Indígena*, vol. 13, núm. 29, Lima.



El objetivo de esta obra colectiva es dar a conocer el gran valor que encierra el proceso de revitalización en acto al interior del pueblo afroecuatoriano como elemento visible de su insurgencia y reapropiación de su propio espacio cultural, algo necesario también para el mismo país que, de esta manera, se ve beneficiado y enriquecido en la construcción de una identidad nacional, pero no con el afán de homogeneización, sino en el respeto de las diversidades y distintas alteridades presentes.

A ese respeto es preciso señalar el pensamiento de Erika Silva quien, en su libro *Identidad nacional y poder*, demuestra que “la identidad se define por oposiciones y diferenciaciones con un ‘otro’, con la alteridad” (Silva 2004, 11), mientras que “la geopolítica mundial, con su famosa globalización apunta a una supuesta ‘igualdad’ y homogeneización e intenta restar importancia a la existencia de la diversidad” (Silva 2004, 12).

Por lo tanto, esta obra trata de ser una contribución para evidenciar cuán nefasto ha sido el modelo de Estado-nación edificado al querer forjar un “nosotros ecuatoriano” que sigue fragmentado en múltiples nosotros étnicos y regionales, y que se nutre de un continuo proceso de desvalorización promovido por la ideología dominante respecto a lo indio y lo negro (Silva 2004, 17).

En particular, y como objetivo específico, dedicaremos especial atención al pueblo afroecuatoriano, al largo periodo de aculturación sufrido de forma muy violenta, y a la necesidad urgente de reconstruir su patrimonio cultural como estrategia política que le permita reconocerse y reapropiarse de su propia identidad.

Para esto, los autores recogemos los aspectos que conforman la realidad concreta del barrio El Cisne de Sucumbíos, donde hay una considerable concentración de afrodescendientes, y donde realizamos una investigación



participativa sobre la necesidad de una revitalización del patrimonio cultural. La revitalización identitaria es una herramienta que puede contribuir a reconocer la propia identidad, asumir los derechos y aportar para la construcción de una sociedad intercultural. Lo que más llama la atención es que, a partir de este trabajo investigativo, algunos jóvenes se han comprometido seriamente con su propio pueblo y han dado vida y fortalecido algunos centros de educación cimarrona.

Por tanto, esta obra da cuenta de la creación de los centros de educación cimarrona, de su importancia histórica en la educación y formación cultural e identitaria del pueblo afroecuatoriano desde la niñez.

Bibliografía

SILVA CHARVET, Erika

2004 *Identidad nacional y poder*. Quito: Abya-Yala.

